

# 8M, DÍA DEL FEMICOMUNISMO CAÑÍ

---

Cada año, al llegar el día señalado que curiosamente proviene de la revolución rusa de 1917, rebaños de “femmes fatales” salen a diestro y siniestro -más a siniestro- por calles y plazas a pedir las orejas y el rabo (con perdón) de los varones de su especie. Las consignas “pancarteras” y corales son, como podrán leer más adelante, de lo más ocurrentes, dicharacheras y sandungueras, y proclaman, cual dogmatismo euclidiano, su supremacismo sobre el pobre varón domado.

El femicomunismo es una ideología totalitaria que emana de los desatinos de Hegel, Marx y Engels, que se basa siempre, como todos los populismos de extrema izquierda, en el victimismo y la mentira. No busca la igualdad entre los sexos, algo admitido por la inmensa mayoría de hombres y mujeres, busca la supremacía del sexo femenino sobre el masculino a través de los privilegios, de la discriminación positiva y de la violencia si se tercia.

Una de sus principales ideólogas, la estadounidense **Valerie Jean Solanas** en su manifiesto SCUM que aboga por la exterminación de los varones al más puro estilo estalinista, llegó a escribir, entre otras gilipolluás, lo siguiente: “El macho es una mujer inacabada, un aborto ambulante, un aborto en fase gene. Ser macho es ser deficiente; un deficiente con la sensibilidad limitada. La virilidad es una deficiencia orgánica, una enfermedad; los machos son lisiados emocionales”.

Este movimiento es violento y beligerante, no hay más que leer algunas perlas como estas:

- “Las mujeres que tiene sexo con hombres son traidoras de género”.- **Tiina Rosemberg** (Profesora de la Universidad de Estocolmo).
- “La proporción de hombres debe ser reducida y mantenida aproximadamente en un 10%”.- **Sally Miller Gearhart** (Maestra en el Sweet Brian College).
- “Todos los hombres son violadores”.- **Marilyn French** (Escritora).
- “El hombre es un animal doméstico el cual debe ser tratado con firmeza... puede ser entrenado para que haga muchas cosas”.- **Jilly Cooper** (Periodista).
- “Todo coito heterosexual es una violación”.- **Catharine Mackinnon** (Profesora en la Universidad de Yale).
- “La heterosexualidad no es una forma natural de vivir la sexualidad”.- **Beatriz Gimeno Reinoso** (Activista y cargo público por la gracia de Podemos).

Por supuestos hay muchas más perlas algunas bastante barriobajeras que por respeto a la mayoría de las mujeres no voy a reproducir.

También en el tema de la maternidad las femicomunistas desbarran adecuadamente y como ejemplo este “botón”: “El feto es una parte de su cuerpo (de la mujer) y es también un parásito que la explota; ella lo posee y también es poseída por él”.- **Simone de Beauvoir** (Filósofa).

Políticamente estas musas también son sectarias como buenas “rojelias” y si no, lean lo que dice la periodista y activista polaco-alemana **Rosa de Luxemburgo**: “Quién es feminista y no de izquierdas, carece de estrategia. Quién es de izquierdas y no es feminista, carece de profundidad”. Y se quedo tan pancha...

Las femicomunistas españolas son mucho más folclóricas, ¡dónde va a parar!, e incluso más campechanas y, por supuesto, menos leídas. Son un cruce entre **Dña. Rogelia** sin refajo y **Cristina Almeida** en deshabillé; tienen mucha más espontaneidad y, sabedoras de que no pueden mostrar su inteligencia, enseñan su anatomía convenientemente tatuada. Tienen una obsesión especial por mostrar al respetable sus glándulas mamarias o domingas, aunque si se tercia también ponen en exposición pública el rulé o el parrús.

Esta exhibición anatómica, la suelen realizar en edificios públicos y en lugares de culto preferentemente católico; las mezquitas y las sinagogas las frecuentan menos, debe ser porque los musulmanes y judíos las respetan más. También muestran sus gracias o sus desgracias, de todo hay, frente a las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado en las algarabías que montan para hacerse valer.

El lenguaje oral y/o escrito que utilizan para lanzar sus mensajes está lleno de poesía y de buenos deseos, he aquí algunos ejemplos:

- “MUERTE AL MACHO”.- Pancarta
- “Muerto el macho se Acabó la rabia”.- Copia literal de una pancarta.
- “NO quiero tu PIROPO... QUIERO QUE TE MUERAS”.- Pancarta.
- “UN MACHO MUERTO UN FEMICIDIO MENOS/MUERTE AL MACHO”. Pintada.
- “MACHETE AL MACHOTE”. Pancarta.
- “HETERO TE VAMOS A MATAR”.- Pintada
- “MATA A TU MARIDO”.- Pintada.
- “MATA A TU PAPÁ Y A TU NOVIO Y A TU HERMANO”.- Pintada

Como se puede comprobar estas femicomunistas de pro son un dechado de buenas intenciones.

Curiosamente la mayoría de las femicomunistas autóctonas que han llegado a cargos de responsabilidad política lo han hecho de la mano de algún macho alfa y, en muchos casos, ha sido una especie de gratificación por el derecho de pernada.

Alguna hasta llegó a “menistra” por méritos de alcoba y ahora anda por Europa diciendo que a los hombres nos dan miedo las tetas. Esta pobre mujer por muy “menistra” que fuera no anda muy sobrada de luces y la prueba es que agradeció como un gran piropo que un presentador pelachufas y barriobajero la dijera en un programa televisivo que “tenía el coño como una mesa”. **Dña. Irene** debe saber, con perdón, que desde que el mundo es mundo tiran más dos tetas que dos carretas y por eso, ella fue “menistra”.

Las manifestaciones de este año del señor de 2026 han ido acompañadas de soflamas, arengas y peroratas referentes a ese dicho tan poco convincente del “no a la guerra” cuando proviene de la izquierda comunista y cerril autora de las mayores matanzas de la historia. ¡Claro! que hay que decir “no a la guerra”, pero también a las injusticias, al hambre, a la falta de libertad especialmente de las mujeres en los países musulmanes y a las dictaduras incluidas las comunistas que estas pelachufas violáceas, cárdenas o purpúreas olvidan con frecuencia por intereses espurios.

Que mujeres furibundas con gorros de milicianas, acompañadas por algún que otro cabestro, entonen con ardor guerrero el “no a la guerra” y “muerte al patriarcado” no deja de ser una gilipolluá digna de su cretinismo endógeno.

Estoy convencido que en nuestro país la inmensa mayoría está por la igualdad entre los sexos. Sacar los demonios de paseo sólo trae rencor e inquina. La violencia de género, en todas sus formas, debe perseguirse y castigarse sin discriminación. Como decía al principio de mi parrafada la auténtica igualdad no entiende ni de privilegios, ni de discriminaciones por muy positivas que sean.

Damián Beneyto (marzo 2026)